

Lojo. El abordaje crítico se estructura sobre las categorías de parodia y tradición. Desde una propuesta en la que se encuentran puntos de contacto con el trabajo anterior se presenta la “Entrevista a María Rosa Lojo” en la que Bravo Herrera interroga a la escritora acerca de sus coincidencias y divergencias con la estética y la ideología de Marechal. En último lugar de esta sección, Jorge Locane explora los usos selectivos que algunos escritores de las nuevas generaciones hacen de la figura y de la poética de Marechal. Locane encuentra en las novelas de Juan Diego Incardona (2009) Damián Selci (2012) un homenaje paródico que persigue la modelización de Marechal como escritor militante mártir.

Finalmente, la última sección reúne dos artículos que abordan las operaciones de homenaje y canonización impulsada por escritores consagrados. En el primero, Javier De Navascués localiza en las obras de Ricardo Piglia y Alejandro Dolina una serie de elementos de herencia marechaliana cuyos usos difieren y obedecen a las diferentes posiciones frente a la tradición. En Piglia “el homenaje es tan indirecto que viene camuflado en una reescritura de los propios textos” (349). En contraste, Dolina “representaría la incorporación de la herencia de Marechal a la cultura de masas” (359). En el segundo, Norman Cheadle indaga en diferentes textos de Carlos Gamerro las formas en que este ha leído a Marechal. Cheadle determina que en Gamerro “la práctica escritural, el performance creativo, antecede la captación crítica” (379) de la poética marechaliana y oficia de mediadora para su lectura de Joyce.

Para finalizar, es válido señalar que la rigurosidad de cada uno de los artículos del libro constituye un aporte cardinal para el estudio de la obra de Leopoldo Marechal.

Verónica Moreyra
Universidad Nacional de San Luis

AARTI SMITH MADAN. *Lines of Geography in Latin American Narrative. National Territory, National Literature*. Secaucus; New York: Palgrave MacMillan, 2017. 291 pp. ISBN 978-3-319-55139-5.

En *Lines of Geography in Latin American Narrative. National territory, National Literature*, Aarti Smith Madan analiza la obra de Domingo Faustino Sarmiento, Estanislao Severo Zeballos y Euclides da Cunha a fin de desentrañar el modo en que se articularon la geografía y la literatura en sus respectivos proyectos nacionales.

El desafío es enorme sin duda por cuanto encuentra antecedentes directos en los trabajos de Mary Louis Pratt, Laura Dassow Walls, Roberto González Echevarría, Jens Andermann, Adolfo Prieto, entre otros, quienes han señalado la importancia de la episteme geográfica dentro del pensamiento latinoamericano de finales de siglo XIX y comienzos del XX. El libro, sin embargo, enriquece esta misma discusión al usar como punto de partida el concepto de “discurso geográfico”, esto es, la práctica –de naturaleza originalmente imperial– de *escribir sobre la tierra en un modo estético*. A la luz de este, y retomando algunas lecciones propias del enfoque geocrítico, el libro propone que Sarmiento, Zeballos y Da Cunha habrían transculturado este mismo discurso para efectos de producir tanto un territorio como una literatura nacional, todo esto en un contexto de creciente institucionalización de la práctica geográfica más ortodoxa.

Los dos primeros capítulos del libro establecen el andamiaje teórico e histórico necesario para entender las relaciones entre literatura y geografía en la América Latina de *fin-de-siècle*. No sorprende, por tanto, que el barón Alexander von Humboldt aparezca como modelo y referente ineludible de cara a la definición de las principales características del *discurso geográfico*. Heredero de una tradición geográfica que se remonta hasta Estrabón, Humboldt asume que una representación apropiada (si bien no necesariamente verdadera) de la naturaleza debe combinar armónicamente la descripción científica con la descripción poética. Si bien Madan Smith considera este estilo particular como esencial dentro del *discurso geográfico*, ella sugiere, además, la presencia en este de otros rasgos. En primer lugar, se trata de un discurso en construcción en tanto permanece necesariamente abierto a futuros ajustes, adaptaciones y, desde luego, flagrantes rectificaciones. En segundo lugar, es un discurso cuyo perfeccionamiento depende, por un lado, del conocimiento de los habitantes del territorio y, por otro, del dominio de la lengua local. Y, en tercer lugar, se trata de un discurso necesariamente contradictorio puesto que en su necesidad de representar fielmente el territorio posibilita la convivencia de lo imperial y anti-imperial, de lo colonial y anti-colonial, de la conciencia ecológica y del extractivismo más brutal. Todos estos elementos dan vida y forma al *discurso geográfico*, pero más importante aún: aparecerán una y otra vez adaptados con mayor o menor éxito a las circunstancias y necesidades propias de las jóvenes repúblicas de Argentina y Brasil.

Tres ejemplos apoyan la tesis de la autora. El primero corresponde a Sarmiento y, en particular, al lugar que ocupa la geografía dentro del proyecto civilizatorio expresado principalmente en su *Facundo* (1845). La idea aquí en juego sugiere, más allá de la consabida distinción entre civilización y barbarie, una suerte de acto de nacionalización del *discurso geográfico*. Como bien demuestra la autora a través de un detallado análisis, en la pluma de Sarmiento el *discurso geográfico* no solo aparece ligado a la ortografía local, sino también reproduce, a modo de una *eco-mimesis* textual, las características mismas de la pampa (su vastedad, su monotonía incansable, sus quiebres abruptos

y, desde luego, también sus contradicciones y binarismos). Se trata entonces de una reapropiación de la geografía (quizá sea mejor decir de la tierra) que cumplirá, además, un objetivo doble. Por un lado, servirá como una didáctica nacional desde la cual la información sobre el territorio resulta crucial para el proyecto nacional. Y, por el otro, como una geografía promocional (*marketable geography*), en tanto tiene por objetivo atraer inmigrantes —especialmente alemanes— quienes serán los encargados de poblar y, al tiempo, civilizar el territorio.

La promoción geográfica también ocupará un lugar fundamental en el segundo caso considerado por Smith Madan: Estanislao Severo Zeballos. Recordado tanto por sus escasas habilidades literarias como por su denodado patriotismo, Zeballos parte de uno de los problemas fundamentales de la Argentina del XIX: ¿qué hacer con las enormes extensiones de tierra presuntamente despoblada? La infame solución de Zeballos es conocida y ha sido examinada en múltiples ocasiones desde la historia. Smith Madan parte, no obstante, desde otra perspectiva: la función de la geografía en su proyecto de nación. A partir de una lectura cuidadosa de *La conquista de quince mil leguas* (1878) y *La región del trigo* (1883), Smith Madan identifica en Zeballos una necesidad por conocer y definir el territorio argentino para así garantizar la consolidación del naciente estado-nación. Este proyecto depende, con todo, de la posibilidad de que los vastos territorios supuestamente desocupados de la Argentina sean poblados por un contingente de individuos adecuado (mayormente europeos con conocimientos tanto del español como de la geografía del país). De ahí que la función específica del discurso geográfico sea la de un dispositivo de persuasión geográfica, una guía turística dirigida a los ideales pobladores europeos que estarían llamados a habitar las tierras antes pertenecientes a los ranqueles.

El recorrido concluye en Brasil con Euclides da Cunha. Si en Sarmiento el discurso geográfico fue nacionalizado y en Zeballos revisado para fines promocionales, con Da Cunha este discurso alcanzará su mayor grado de transculturación. Para Smith Madan, Da Cunha escribe *Os sertões* (1902) a modo de mapa narrativo en el cual se garantiza la integridad de la nación mediante la inclusión de los territorios históricamente aislados, esto es, del sertón (y, con ello, a los *sertanejos*). Con este propósito, corregir el conocimiento geográfico precedente será fundamental. Se trata entonces de rectificaciones dirigidas a las narrativas que omiten el sertón de la historia universal, a la *caatinga* (y a su equivalente metafórico, el *jagunço*) de las clasificaciones botánicas y demográficas, pero también respecto a las generalizaciones infundadas que afirmaban la existencia de una única etnicidad en Brasil. El resultado será una narrativa que, mediante la escritura estetizada de la tierra, nacionaliza la geografía brasileña al tiempo que la reubica en el plano global como una nación *tout court*.

Si bien el mérito general del libro reside en su original aproximación, es necesario destacar también el detallado trabajo que la autora realiza respecto a la reconstrucción

histórica de las instituciones geográficas en el continente y su relación con los autores examinados. Igual consideración merecen su estimulante lectura de los *Croquis Bonaerenses* de Marco Arredondo o de algunos de los ejemplares de la *Revista de Geografía Comercial* editada por Joaquín Costa en España. Quizá una limitación del libro resida en el tamaño de la muestra considerada. Sin duda, con un número mayor de ejemplos sería posible extender el alcance de la conclusión o, aun, encontrar nuevas vetas de análisis (incluso opuestas a la tendencia identificada). En cualquier caso, es innegable que el libro permite complejizar nuestro entendimiento de los diferentes y, por momentos contradictorios, proyectos de nación propugnados tanto en Brasil como en la Argentina en el siglo XIX. Ciertamente, debemos a Aarti Smith Madan la feliz noticia de que la geografía no ha permanecido muda en esa discusión.

Andrés Ernesto Obando Orozco
University of Pittsburgh

LUIS C. CANO. *Los espíritus de la ciencia ficción. Espiritismo, periodismo y cultura popular en las novelas de Eduardo Holmberg, Francisco Miralles y Pedro Castera*. Chapel Hill: Department of Romance Studies, The University of North Carolina at Chapel Hill, 2017. 263 pp. ISBN: 978-1-4696-4169-0.

Los espíritus de la ciencia ficción se propone indagar las nociones de espiritismo, espiritualismo, cultura popular y ciencia ficción en la narrativa de tres escritores decimonónicos hispanoamericanos que exploran alternativas literarias a los discursos canónicos: el argentino Eduardo Holmberg, el chileno Francisco Miralles y el mexicano Pedro Castera. El libro propone un análisis comparativo de las tres primeras novelas de ciencia ficción en Hispanoamérica en la segunda mitad del siglo XIX: *Viaje maravilloso del señor Nic-Nac al planeta Marte* (1875) de Holmberg, *Desde Júpiter* (1877) de Miralles y *Querens* (1890) de Castera. Este estudio postula que estas tres obras reúnen los rasgos y tópicos de la literatura de la moderna ciencia ficción consistentes, en primer lugar, en la interacción entre dos categorías filosófico-literarias: la temporalidad y la espacialidad; en segundo lugar, en la presencia de procedimientos científicos; y finalmente, en la reflexión acerca del rol social de la ciencia y de sus investigadores. Estos rasgos comunes son desbordados por un cambio de actitud narrativa con respecto